

los que convergen intereses no sólo políticos, sino también económicos e incluso emocionales. No deja de ser paradójico por parte de quienes justifican su actividad en la sociedad democrática desde su supuesta acción en favor del reconocimiento de valores humanos, que cuando se trasladan (consciente o inconscientemente) a uno de esos extremos acaban precisamente traicionando el reconocimiento de la dignidad de las personas, que constituye, por otra parte, el núcleo de una sociedad democrática.

A través de estas páginas esperamos, por tanto, ofrecer materiales para avanzar en la construcción de la convivencia. Por ello, este libro está dirigido a TODOS NOSOTROS, seamos inmigrantes o no, especialmente a estudiantes, investigadores, profesionales y demás personas que deben asumir una mayor responsabilidad, así como al público en general interesado por los cambios y retos a los que se enfrenta la sociedad democrática.

Por último, nuestro agradecimiento a todos los que han hecho posible esta obra, particularmente al Ayuntamiento de Burgos por su apoyo económico, y a todas las personas que nos permiten seguir creyendo en un mundo mejor a partir de las pequeñas acciones cotidianas.

Imágenes a uno y otro lado... Fronteras sociales y conceptuales en la representación de la emigración

ISABEL MARÍN SÁNCHEZ

IES Granada: Institute for the International Education of Students
Universidad de Granada
isamarin@iesgranada.org

Resumen: Alcanzar representaciones más diversas y representativas de la inmigración requiere un conocimiento más profundo de los países de origen de la misma, de las dinámicas que la explican y de sus protagonistas desde los contextos de origen. Implica además, cuestionar los marcos conceptuales y los lugares desde los que observamos la inmigración. A lo largo de este texto, documentaremos las fracturas existentes entre las representaciones y discursos dominantes de la emigración y las realidades locales de los países de origen, ilustrándolo a través del análisis de las dinámicas y motivaciones que están impulsando la migración marroquí a España. Por otro lado, nos interrogaremos sobre los instrumentos que pueden contribuir a integrar la diversidad y complejidad en las representaciones dominantes de la inmigración y en sus repercusiones.

Palabras clave: Emigración, Desarrollo, Marruecos, Cooperación, Imágenes.

I. INTRODUCCIÓN

Detrás de cada inmigrante hay todo un mundo de significaciones: un país, un lugar de procedencia, una cultura, un desgarró, una frontera, una religión, una historia personal... Sin embargo, la diversidad y la complejidad que trae consigo el fenómeno migratorio no suele ser representada o explicada en las agencias más poderosas que nos hablan sobre el mismo. Un análisis cotidiano de las

principales noticias relacionadas con inmigración y una revisión de la literatura académica al respecto, nos muestra cómo estas múltiples dimensiones quedan a menudo reducidas a la categoría jurídica y económica de inmigrante (el trabajador), a la visión más problemática de la inmigración y a la asociación automática con los términos de pobreza, conflicto, delincuencia, diferencia cultural (Granados, 2002; Campo, 2004; Stolcke, 1995). Todas estas imágenes a su vez, guardan una estrecha relación con ideas previas sobre el inmigrante en su país de origen y de las motivaciones que le impulsan a emigrar.

Las representaciones dominantes del fenómeno migratorio en España contrastan claramente con las realidades y experiencias de los inmigrantes analizadas desde la otra orilla. Desde países tan cercanos y desconocidos como Marruecos, las complejas dinámicas que producen y explican la emigración marroquí actual suelen ser retratadas exclusivamente en términos de pobreza o a través de planteamientos que terminan vaciando de contenido el proyecto migratorio global de cada persona y reduciendo progresivamente las dimensiones desde las que ésta será observada.

Mi propósito en este texto será reflexionar e interrogarnos sobre algunos de los mecanismos y factores que están condicionando las reducidas representaciones de la inmigración en la sociedad española actual. Partiendo de un análisis de la emigración marroquí desde el país de origen, mi interés será mostrar cómo las dinámicas y motivaciones que están impulsando a sus protagonistas a emigrar son mucho más complejas de las que se presentan de forma cotidiana en los medios de comunicación.

Como veremos, transmitir representaciones más fidedignas de los inmigrantes requiere comprender e integrar la diversidad y complejidad de la inmigración en las agencias que más poder tienen para construirla. Para ello, es necesario atravesar distintas fronteras, conceptuales y sociales, desde las que aún continuamos observándola. En la sociedad española actual, vemos y destacamos una cara de la inmigración desde un contexto social, económico y político concreto y desde la posición de país receptor, recientemente convertido en frontera sur de la fortaleza europea. Además observamos la inmigración desde marcos conceptuales arraigados que son en su mayoría modernizadores.

Todos los datos y hallazgos que presentaré en estas páginas proceden de la investigación que realicé en la región norte de Marruecos entre los años 2002 y 2004 para analizar y documentar las conexiones locales entre la emigración marroquí y la cooperación al desarrollo española en el marco de mi tesis doctoral. Dicha investigación etnográfica, explora y cuestiona la capacidad preventiva de la cooperación española al desarrollo en la reducción de la emigración marroquí, frente al discurso político dominante que ha considerado la emigración, desde los setenta en Europa, un fenómeno que debería reducirse mediante la cooperación al desarrollo y la disminución de la pobreza (Marín, 2006).

2. COMPRENDER LA EMIGRACIÓN MARROQUÍ DESDE EL PAÍS DE ORIGEN

Mi aproximación a la emigración marroquí y a su comprensión procede de distintas fuentes. En España participé en investigaciones sobre el proceso de integración de los inmigrantes marroquíes (Martín, 2003) pero sin duda la aproximación más profunda y esclarecedora proviene de haberla observado y analizado desde un contexto privilegiado: el país de origen.

A finales de 2002 comencé una estancia de investigación de dos años en Marruecos, como becaria de la AECL, cuyo objetivo fue analizar, a nivel local, las conexiones entre la emigración y el desarrollo ofrecido por la cooperación española en la región norte de Marruecos. Todo ello, con el interés de comprobar la eficacia de una relación preventiva, muy relevante en el discurso político español y europeo, que concibe la cooperación al desarrollo como un instrumento capaz de prevenir y reducir la emigración a través de la disminución de la pobreza. Dicha investigación supuso una inmersión profunda en un país cercano pero desconocido y, específicamente, en un universo atravesado por la migración y los circuitos de la cooperación española al desarrollo. El trabajo de campo se realizó en las ciudades de Tánger, Alhucemas y Nador, pero la investigación se centró en el núcleo urbano de Tánger, donde se seleccionaron diversos proyec-

tos de desarrollo ubicados en barrios donde la emigración era, a su vez, un fenómeno presente.

Durante estos años, en Marruecos y en España, he constatado que nuestras imágenes sobre la inmigración están profundamente relacionadas con ideas previas sobre el país de origen de los inmigrantes y las razones que les impulsan a emigrar. Así, una de las más extendidas es aquella que los identifica automáticamente con la pobreza y la necesidad económica. Estas imágenes contrastan con algunos de los principales hallazgos y aprendizajes de la investigación realizada. Como veremos a continuación, más allá de la mejora económica, la emigración constituía para muchos de los entrevistados un proyecto de mejora y de aspiraciones globales, basado a su vez en percepciones del desarrollo no por el modelo desarrollo que ofrecía la cooperación (Marín, 2006).

Para comprender las profundas causas de la emigración marroquí actual, resulta útil considerar el esquema explicativo de Portes y Böröcz, al referirse a los determinantes macro y microestructurales de las migraciones (Portes y Böröcz, 1998). Los determinantes macroestructurales, como procesos económicos, históricos, sociales y culturales que conectan a los países de origen y destino contribuyen a explicar las migraciones. De tal manera que, la colonización franco-española en Marruecos, los actuales vínculos comerciales o las conexiones culturales a través de la parábola, son determinantes claves que nos ayudan a entender la emigración marroquí a España. En estas páginas, sin embargo, nos adentraremos en un nivel de análisis microestructural para comprender las causas de la emigración marroquí. Presentaremos las principales motivaciones mediante las que los emigrantes y una parte del heterogéneo grupo de beneficiarias del desarrollo, explicaban su emigración o su deseo de emigrar.

La primera cuestión a destacar es que la emigración era percibida por las beneficiarias del desarrollo como un proyecto costoso y difícil de llevar a la práctica. Aproximadamente la mitad de las mujeres entrevistadas en los proyectos de desarrollo seleccionados se planteaban emigrar, pero establecían una clara diferencia entre "querer emigrar y poder emigrar". Esta constatación coincide, a su vez, con las aportaciones de todas aquellas investigaciones que han demostrado cómo para emigrar es necesario contar con recursos. Los recursos económicos

para conseguir un visado, el recurso a la información sobre las condiciones y posibilidades del trabajo en el país de destino o la inserción en redes migratorias (Hammar, 1995; IOE, 1999; Massey, 1997) son algunos de los elementos claves que facilitan la emigración. Además, la necesidad de recursos para emigrar hace más compleja la asunción constante de la emigración como una respuesta automática a la pobreza. Autores como Portes y Böröcz, han señalado, cómo no son los más pobres de las sociedades de origen los que suelen emigrar (Portes y Böröcz, 1998), no sólo porque los recursos económicos y educativos faciliten el proyecto migratorio, sino también porque aún en condiciones estructurales de pobreza, no todo el mundo desea emigrar, ya que existen muy distintos factores sociales y culturales para quedarse (Hammar, 1995).

Los discursos de las beneficiarias de los proyectos de desarrollo con las que trabajé, daban buena muestra de ello. Estas mujeres conformaban un grupo heterogéneo en sus percepciones sobre la emigración y en sus perfiles sociodemográficos. Por un lado, ni todas las beneficiarias del desarrollo se encontraban en una situación de pobreza estructural ni todas podían considerarse como potenciales emigrantes. Por otro lado, en estratos socioeconómicos distintos, había quienes se planteaban emprender el proyecto migratorio y quienes, a pesar de encontrarse una situación de precariedad o incluso de pobreza estructural no querían emigrar. Estas últimas justificaban su no emigración aludiendo a sentimientos de pertenencia, lealtad al país o porque poseían una visión realista de la integración que les esperaba en la otra orilla, partiendo ya de una situación de exclusión en Marruecos (Marín, 2006).

¿Cuáles eran las motivaciones que estaban impulsando la emigración en este contexto? Durante el trabajo de campo encontré una singular coincidencia entre las motivaciones y razones que utilizaban los emigrantes, de regreso a Marruecos en vacaciones, para explicar su emigración y las que planteaban aquellas beneficiarias que deseaban emigrar. Había en sus discursos, una referencia constante al trabajo, a la búsqueda de mejores condiciones laborales y también una especial mención a los derechos y a la falta de movilidad social. La mejora económica y material era, en efecto, una motivación aludida, pero en muchas ocasiones se relacionaba con la mejora de las condiciones de trabajo y la búsqueda de estabili-

dad. Todo ello significa que es necesario contextualizar las motivaciones económicas y concebirlas como necesidades que integran un proyecto más global de aspiraciones y estrategias para mejorar sus vidas. Muchas de estas motivaciones además, aludían a la búsqueda de un Estado Social y por lo tanto, nos permiten comprender que la necesidad económica no sólo se explica por el desempleo y los bajos salarios con respecto al nivel de vida, sino también por la fuerte desprotección social en la que se encuentra un amplio sector de la sociedad marroquí.

En contraste con lo que acabamos de reflejar, seguimos encontrando representaciones dominantes que nos hacen ver la emigración como una consecuencia automática de la pobreza. Si bien, en efecto, la pobreza en su vertiente más económica es una realidad en muchos países de origen de la emigración, no explicarla en su complejidad y desde el contexto de origen, la convierte fácilmente en un estigma que se coloca a los inmigrantes en nuestras sociedades, vaciándolos así del resto de sus dimensiones y potencialidades. Sería más conveniente presentar la emigración como estrategias de búsqueda de nuevas formas de mejora y desarrollo personal y colectivo, de aspiraciones legítimas y diversas que tienen mucho que ver con las nuestras. La emigración puede estar influida en mayor o menor medida por la pobreza, pero siempre teniendo en cuenta que hay que aprender a mirar más allá de la misma.

3. FRONTERAS CONCEPTUALES Y SOCIALES EN LAS VISIONES DOMINANTES SOBRE LA EMIGRACIÓN

La diversidad y complejidad descrita no suele coincidir con las imágenes dominantes que se transmiten sobre las migraciones, los países de origen y los propios inmigrantes. La representación dominante homogeneiza a los inmigrantes como personas que huyen de la pobreza y vienen a invadir paraísos de bienestar conquistados por los países occidentales.

La primera cuestión que debemos tener en cuenta para comprender el por qué de estas representaciones está estrechamente relacionada con la relevancia

política de los planteamientos modernizadores. Las migraciones, aún siguen siendo presentadas y explicadas a la ciudadanía bajo los marcos teóricos y conceptuales de la modernización. Estas herramientas explicativas surgieron en los años cincuenta y fueron utilizadas para analizar fenómenos como la migración y el desarrollo¹. Las teorías de la modernización partían de una aproximación fundamentalmente bipolar y unidireccional y concebían la migración en términos exclusivamente económicos, como una respuesta automática a la pobreza y un proceso individual en el que individuos libres y racionales evalúan la posibilidad de emigrar en términos de coste y beneficio (IOE, 1999; Kearney, 1986). Los países en desarrollo y de origen de la emigración también fueron presentados como entes aislados y estáticos marcados por los ejes de la pobreza y la tradición. Los planteamientos modernizadores siguen presentes además, en los discursos y propuestas que han conectado las migraciones y el desarrollo desde los años setenta en Europa. La propia relación preventiva que hoy considera la cooperación al desarrollo como un instrumento preventivo de la emigración responde claramente a la óptica modernizadora.

Los datos etnográficos que presentábamos al principio de estas páginas, constituyen uno de los múltiples ejemplos que muestran cómo los marcos conceptuales de la modernización no nos permiten comprender la realidad social en su complejidad y la vacían de contenido. Las realidades locales de los países de origen de la emigración son, sin embargo, mucho más complejas y diversas. Los países de origen no pueden entenderse en claves bipolares tradición-modernidad, pues son heterogéneos en sus formas de concebir y llevar a la práctica el desarrollo, cuentan con su propia historia, luchas, resistencias, clases sociales, ideologías y aspiraciones individuales y colectivas similares y distintas. En definitiva, aspectos o variables constantemente olvidados o silenciados a la hora de aproximarse a ellos y que condicionan las imágenes que construimos y transmitimos. De nuevo, el caso del mundo árabe ilustra claramente las repre-

¹ Los enfoques modernizadores también han tenido una enorme repercusión en el pensamiento sobre el desarrollo y en las nociones de desarrollo actuales más dominantes (véase Escobar, 1997; Esteva, 1996; Gardner y Lewis, 1996).

sentaciones reducidas de los países que lo integran. Tal como denuncian, Maaluf, Said y Martín, entre otros, el mundo árabe es exclusivamente presentado y explicado en clave religiosa o islámica por los medios de comunicación. La religión es considerada el factor dominante y único para explicar lo que ocurre allí y lo que ocurre aquí. Gran parte de la información transmitida sobre los inmigrantes árabo-musulmanes es presentada en clave religiosa sin considerar variables de tipo socio-económico (Maaluf, 1998; Said, 1997; Martín, 2002).

Lo curioso además es que, desde los cincuenta hasta la actualidad mucho ha acontecido en las Ciencias Sociales y contamos con enfoques teóricos como el transnacionalismo e instrumentos metodológicos que actualmente dan cuenta de la complejidad y diversidad de las migraciones, pero que no parecen llegar a las agendas políticas y mediáticas. Nuestro conocimiento de la inmigración sigue estando influido por una frontera conceptual modernizadora que es necesario superar.

Un segundo elemento que nos puede ayudar a comprender el por qué de las imágenes dominantes, es el lugar y posición desde la que observamos la emigración. No nos referimos aquí a una frontera física que nos impida ver qué ocurre en la otra orilla, sino más bien a una frontera social. Observamos y destacamos una cara de la inmigración desde un contexto social, económico y político concreto y desde la posición de país receptor. Aunque este marco no condiciona totalmente nuestras visiones, el lugar desde el que se observa la realidad es crucial para entender qué vemos y cómo lo vemos. En este contexto, los inmigrantes vienen a ocupar la posición socio-económica que les reserva el mercado de trabajo español y la ley de extranjería, de trabajos menos cualificados y de ciudadanos de segunda categoría.

Atravesar esta frontera social, exige la voluntad de movernos a otro lugar. No se trata de un movimiento geográfico, sino de una inmersión en las realidades de los inmigrantes que ya están con nosotros y con los que compartimos espacios de convivencia. Hay espacios privilegiados para cruzar esa frontera y para que la coexistencia se convierta en convivencia. El trabajo, la escuela, los barrios y las asociaciones de vecinos son tan sólo algunos de ellos, pero en esta travesía, es importante aceptar que nuestras gafas son insuficientes para comprender y analizar las otras realidades, y encontrar las similitudes en la diferencia que trae

la inmigración. A esto nos puede ayudar, por ejemplo, la mirada de la Antropología, al cuestionar nuestro etnocentrismo.

Frente a esta situación, los medios de comunicación pueden reforzar imágenes de la inmigración que lleven a relaciones de coexistencia, indiferencia, rechazo o convivencia. Gran parte de las percepciones y representaciones sobre la inmigración se forjan sin conocimiento directo y las únicas visiones con las que cuenta gran parte de la sociedad son transmitidas por potentes agencias socializadoras. El papel que hoy día tienen los medios de comunicación es crucial porque aunque podamos aceptar que existen barreras económicas y jurídicas que impiden a los inmigrantes participar o ser reconocidos como ciudadanos, los medios de comunicación pueden contribuir de forma cotidiana y poderosa a reforzar las barreras fomentando percepciones y representaciones concretas. En este sentido, es lamentable encontramos con un marco mediático que vacía día tras día a los inmigrantes de sus múltiples dimensiones e historias, de su agencia y de sus iniciativas.

4. ATRAVESAR FRONTERAS...

La reflexión que he presentado en estas páginas está motivada por la necesidad de reivindicar y recordar el poder que tienen los discursos y representaciones dominantes en la configuración de actitudes y modos de convivencia. Como cualquier fenómeno social, la inmigración conlleva desafíos, oportunidades y conflictos que no podemos obviar, pero al mismo tiempo el percibirla exclusivamente como un conflicto tiene mucho que ver con cómo se presente y se explique un nuevo fenómeno a la ciudadanía. En ese sentido, transmitir imágenes y representaciones más diversas y fidedignas de la inmigración y sus protagonistas podría ser un primer paso para democratizar no sólo el lenguaje sino para promover ideas más favorables que puedan apoyar la integración y participación de los inmigrantes.

En este texto, hemos descrito algunos de los instrumentos con los que contamos para poder integrar la diversidad y complejidad de la inmigración en los aná-

lisis cotidianos que se realizan de la misma. Las dinámicas que explican la emigración marroquí actual nos están proporcionando otras visiones de la inmigración, como proyectos vitales, legítimos y globales de mejora que comparten muchas de nuestras aspiraciones. Cualquier inmigrante procede de un lugar social, político y económico en sentido amplio y como tal deberíamos comprenderlo en y desde su contexto. Conocer sus historias contribuye a reconocer todas sus dimensiones y transmitir las, sin mutilar la mitad de su vida y su agencia al llegar a un contexto en el que ocupan una posición socio-económica de menor prestigio.

Las imágenes transmitidas sobre la inmigración hoy en España (ligadas a la pobreza, paternalismo, delincuencia...) tienen mucho que ver con el desconocimiento de las migraciones como fenómeno total, desde lo que mueve a una persona a emigrar hasta su contexto de origen. Sin embargo, lo que aquí hemos reivindicado va más allá, no es solamente necesario conocer en mayor profundidad, sino cuestionar cómo conocemos, tomar conciencia de los marcos conceptuales desde los que estamos observando la inmigración y replantearlos. Este ejercicio metodológico incumbe especialmente a todas las agencias y actores que tienen poder hoy para transmitir información, conocimiento e imágenes sobre la inmigración. No sólo los medios de comunicación sino todos aquellos que tienen una responsabilidad pública en la educación ciudadana. Transmitir otras realidades, caras e imágenes de la inmigración supone por tanto, atravesar fronteras conceptuales, sociales y culturales.

Ahora bien, ¿quiénes están dispuestos a cruzar estas fronteras? Cuando pensamos en las razones que explican las representaciones dominantes sobre la inmigración, no podemos olvidar un último elemento clarificador. Las imágenes y los discursos sobre la inmigración tienen poder, pero además sirven a intereses. Resulta paradójico constatar cómo desde que aparecen los enfoques modernizadores en la década de los cincuenta se han producido importantes avances teóricos que han cuestionado las visiones modernizadoras de la migración y el desarrollo que nos han ofrecido marcos conceptuales más precisos para comprender y retratar la complejidad de la migración y de los países de origen de los inmigrantes, pero que sin embargo, no parecen ser hoy dominantes en la agenda política y mediática.

De esta forma, el campo de las representaciones e imágenes sobre la inmigración también podría entenderse como un terreno de lucha entre distintos actores con intereses múltiples y encontrados. La inmigración conlleva una desigualdad intrínseca en la medida en que los inmigrantes vienen a ocupar determinados nichos económicos en nuestra sociedad y cuestiona los conceptos de identidad y cultura dominantes sobre los que se construye una nación. Desde diferentes posiciones, hoy hay quienes consideran la inmigración un beneficio, quienes la obvian o a quienes les molesta. En definitiva el debate sobre las representaciones de la inmigración incluye a aquellos que quieren abonar un campo de conflicto y los que, desde el otro lado, siendo conscientes de la complejidad intrínseca a la misma, queremos atravesar fronteras y creemos que nuestro papel consiste en tejer alianzas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Campo, María Jesús. (2004) *Opiniones y actitudes de los españoles ante el fenómeno de la inmigración*. Madrid: CIS.
- Escobar, Arturo. (1997) *Anthropology and Development, International Science Journal*, 154: 497-516.
- Esteva, Gustavo. (1996) Desarrollo. En *Diccionario del Desarrollo. Una guía del conocimiento como poder*. Sachs, W. Ed. Perú: Pratec.
- Gardner, Katy y Lewis, David. (1996) *Anthropology, development and postmodern challenge*. London: Pluto Press.
- Granados, Antolín. (2002) ¿Es virtual la realidad de la inmigración?: la construcción mediática de la inmigración extranjera en España. En *La inmigración en España. Contextos y alternativas*. García, FJ y Muriel, C Eds. Granada: 2002.
- Hammar, Thomas. (1995) Development and Immobility: Why have not many more Emigrants left the South? En *Causes of International Migration*. ERF, R y HEERING, L. Eds. Eurostat, Comisión Europea.
- Colectivo IOE. (1997) ¿Cómo estudiar las migraciones internacionales? *Migraciones*, 0: 7-23.
- Kearney, Michael. (1986) From the invisible hand to visible feet: Anthropological studies of Migration and Development, *Annual Review of Anthropology*, 15: 331-361.
- Maaluf, Amin. (1999) *Identidades asesinas*. Madrid: Alianza Editorial.

- Marín, Isabel. (2006) La cooperación española para el desarrollo como prevención de la emigración marroquí: percepciones, discursos y realidades entre las dos orillas. Tesis doctoral. Publicación Digital: ISBN 843383794x. Universidad de Granada.
- Martín, Gemma. (dir) García, Javier, López, Ana y Crespo, Rafael (2003). *Marroquíes en España. Estudio sobre su integración*. Madrid: Fundación Repsol-YPF.
- Martín, Gemma (2002) Islam's women under western eyes. En www.opendemocracy.net
- Massey, Douglas et al. (1997) Migration theory. Ethnic mobilization and globalization. Causes of Migration en *The ethnicity reader: nationalism, multiculturalism and migration*. Rex, J y Guibernau, M. Eds. Cambridge: Polity Press.
- Portes, Alejandro y Börcöcz, Jozsef. (1998) Migración contemporánea. Perspectivas teóricas sobre sus determinantes y modalidades de acceso. En *Cruzando Fronteras: Migraciones en el sistema mundial*. Malgesini, G (comp). Barcelona: Icaria.
- Said, Edward. (2003) Orientalismo. Barcelona: Debolsillo.
- Stolcke, Verena. (1995) Talking culture, *Current Anthropology*, 36, 1995.

Inmigración, ideología y medios de comunicación en Venezuela

ÁLVARO A. GARCÍA CASTRO

Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC)
algarcas1@hotmail.com

Resumen: En la actual corriente migratoria que llega a España procedente de América Latina y el Caribe, uno de los países que poco a poco ha ido afirmando cada vez más su presencia, es Venezuela. De país receptor de inmigrantes ha pasado al de emisor en el transcurso de pocos años, coincidiendo con una crisis económica y un cambio de gobierno que han tenido como resultado la polarización ideológica de la población. Dentro de este contexto, el fenómeno se interpreta de maneras diferentes, según las tendencias políticas, y así se expresa en los medios de comunicación que abordan este tema.

Palabras clave: Venezuela, inmigración, ideología, medios.

I. ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Ya desde mediados del siglo XIX, Venezuela ha sido tradicionalmente un destino alternativo para inmigrantes de otros países de América y de Europa. Aunque hubo algunas incipientes políticas de estímulo a la inmigración en Venezuela, como la creación de colonias agrícolas formadas por extranjeros en los gobiernos de Antonio Guzmán Blanco (1870-1888), después del período de guerras civiles que siguió a la separación de Venezuela de la República de Colombia en 1830; fue sólo a partir de 1904, con el inicio de la larga dictadura de Juan Vicente Gómez, cuando Venezuela se fue definiendo como un país de destino consistente para inmigrantes

